

Artículo

El Terrorismo Universal Silencioso



M.Ed. Christian Peñaranda Castro

Profesor

Ministerio de Educación Pública

Cursando el programa de Doctorado

Universidad la Salle, Costa Rica

pastiman1010@hotmail.com

1. Resumen

En el presente artículo se denuncia la marginación que han sufrido las mujeres a través de la historia, en muchos de los campos, ya sea familiar, político o laboral, lo cual ha repercutido en su integridad como persona.

La generación del 2000 en adelante, mejor conocida como generación Z, cuando escuchan la palabra terrorismo, lo asocian, mayoritariamente, con violencia extrema. Por ejemplo, atentados suicidas, coches bombas, asesinatos, secuestros, entre otros actos escalofriantes que denigran a la humanidad.

Sin embargo, de acuerdo con lo anterior, existe un tipo de terror que ha estado presente desde los inicios de la humanidad, el cual ha sido promovido y ejecutado por el patriarcado: la desvalorización hacia las mujeres. Este tipo de terror, es cada vez más sólido, prepotente, dominador y esclavizador,

y ha abarcado diferentes ámbitos como el académico, político, social y económico. No obstante, las mujeres, hasta la fecha, luchan para liberarse de ese terrorismo. Las mujeres, ya han podido explorar los campos que siempre han estado reservados para los hombres como la física, la química, la astronomía y la ingeniería, solo por mencionar algunos.

Asimismo, el machismo también ha venido callando a las mujeres en su crecimiento emocional y profesional, mejor dicho en su integridad como persona, sin tomar en cuenta que son creativas y trabajadoras, capaces para cooperar con el desarrollo del mundo, por su gran capacidad. Además, hay que reconocer que, en algunos países, es muy difícil surgir para las mujeres, por el patriarcado y modelos religiosos extremos. El opresor oprime por temor a ser reprimido, domado, o, simplemente, una fuerte competencia para ellos. El sistema económico que domina el mundo, actualmente, ha sido un trampolín para que el patriarcado se fortalezca aún más, aprovechándose de los más desposeídos, débiles o más necesitados.

2. Palabras claves: mujeres, esclavitud, violencia, patriarcado, igualdad.

3. Abstract

The generation from 2000 to up, best known as generation Z, associates the word terrorism with extreme violence such as suicide bomb, car bomb, killings, kidnappings, among other grisly acts of crime which denigrate human beings. However, there is a kind of terrorism that has existed since the beginning of human kind which has been promoted and executed by patriarchy. This patriarchalism is becoming firm, overbearing, ruler, and enslaving towards women. Defeats against women have been innumerable on diverse fields. For example, on academic, politics, social and economic issues. On the other hand, women still struggle to be equal to men, in some cases remain ahead of masculinity on certain fields of study which

have not been explored by women like physics, chemistry, astronomy, engineering, just to name a few. Chauvinism has been contributing to keep women quiet, on their professional and emotional growth. Also, on their integrity as person, able to be critical, productive, creative and dreamer. Women willing to cooperate with the world development wherever they are, although some countries do not recognize women's labor due to patriarchy and extreme religious beliefs. The ruler overpowers because he is afraid of being ruled, tamed or see women as a menace. The current economic system that rules the world, has been a springboard for the patriarchy to be stronger, taking advantage of the poor, those who are in need.

4. Keywords: women, slavery, violence, patriarchy, equality.

5. Introducción

Existen situaciones negativas que suceden desde hace muchísimos años y que aún persisten en la actualidad. Por ejemplo, enfermedades, plagas, pobreza, entre otros. Sin embargo, hay una que ha existido y permanecido hasta nuestros días, el abuso, maltrato, discriminación y, sobre todo, la violencia verbal y física a la que son sometidas. Lo anterior, las atormenta de forma silenciosa y es la manera tan hábil del patriarcado de querer apartarlas de toda actividad que perjudique los intereses económicos, sociales y académicos de los varones.

No ha sido sencillo escribir sobre situaciones que oprimen a las mujeres en todo el mundo, especialmente, cuando se crece en hogares con un patriarcado establecido y aprendido por todos los miembros de la familia. Y aún peor, visto como algo normal, cotidiano. Los motivos para dar a conocer en este escrito, el orden global de silencio, invisible y atormentador son varios. En primer lugar, es lograr el despertar que deben realizar las mujeres para darse cuenta (muchas ya lo hicieron) de que son parte indispensable

en el convivir social, productivo, económico y académico de la sociedad. Por tanto, ya es hora de que muchas mujeres se empoderen y salgan a las calles a manifestarse por sus derechos, necesidades y sobre todo, luchar contra la misma cultura, que se ha encargado de empoderar a los hombres.

Asimismo, otro de los propósitos de este ensayo es denunciar que el machismo es una forma de hacerlas sufrir de manera silenciosa, ya que es cauteloso y silencioso, pero desgarrador. No sólo afecta a las mujeres, sino también a todo el núcleo familiar, puesto que los varones, probablemente, podrían llegar a ser futuros agresores. El machismo es sinónimo de esclavitud y si se pierde la libertad, se carece de todo. El sistema económico actual, el capitalismo es un gran contribuyente para que las mujeres sean denigradas, olvidadas, y reprimidas. Las ideas planteadas en este artículo, espero que ayuden a la sociedad en general a visualizar el daño permanente que se le ha hecho a las mujeres y sus consecuencias secundarias.

6. Desarrollo

El primer acto de terrorismo silencioso es el patriarcado, Lerner (1986) lo ha definido, en sentido amplio, como "la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general" (p.1), por lo que ha dominado al mundo, despojando a las mujeres de sus derechos y deberes con la sociedad en general. Entre los deberes que perdieron están, cuidar su cuerpo, aportar a la sociedad en lo social, económico, y la libertad de expresión.

Este sistema de dominio creía que las mujeres no eran capaces de hacer labores, que eran comúnmente realizadas por los hombres. Sin embargo, la revolución industrial demostró lo contrario. Las mujeres fueron contratadas para trabajar en fábricas, con largas jornadas, realizar las labores del

hogar, más la atención "especial" del esposo, padre o hermano. Durante las dos grandes guerras mundiales, las mujeres se encargaban de la elaboración, ensamble y acomodamiento del armamento (metales, elaboración armas, municiones, manejo pólvora, etc.), pero se violaban sus derechos de pago, devengaban mucho menos que los hombres y sin reconocimiento por lo que hacían.

Además, las mujeres no eran tomadas en cuenta para decisiones importantes, no porque no podían opinar o pensar, sino porque las callaban. Cuando la guerra terminaba, despedían a las mujeres, sin ninguna garantía social o económica, es decir, quedaban desprotegidas y serían una más en las tasas de desempleo y pobreza. Asimismo, en un país asiático, se les informó a las mujeres que no podían tener más de un hijo, lo que violentaba sus derechos sexuales y reproductivos. Además, Mies y Shiva (1997) expresan que "desde los inicios del moderno estado nacional, las mujeres han sido colonizadas. Eso significa que el estado nacional moderno controlaba necesariamente su sexualidad, su fertilidad y su capacidad de trabajo o facultades profesionales" (p.181). De acuerdo con lo anterior, cabe preguntarnos, ¿por qué no se les pidió a los varones que fueran ellos los que no se reprodujeran? sencillamente, porque ellos hacen las reglas a su conveniencia o placer.

El segundo acto de terror silencioso es el machismo. Este se enseña en muchos hogares por medio de actos o comportamientos que son heredados de una generación a otra. Entre las conductas o filosofías del machismo, es que el hombre es el jefe del hogar; la cabeza omnipotente. Los varones para justificar su conducta se apoyan en la Biblia, la cual fue escrita por hombres, queriendo apartar a las mujeres talentosas-pensantes, quienes sí podían llevar las riendas de un hogar, sin la necesidad de tener un hombre junto a ellas.

De hecho, se lee que Dios hizo tres grandes alianzas con varones. Una con Noé (Génesis 9, 8-17), dos con Abraham (Génesis, 15, 7-18) y otra con Moisés (Éxodo, 3, 6,29 y 21-23). ¿Será que Dios hizo pactos con mujeres y los intereses varoniles los desecharon? Lerner (1990) afirma que las mujeres creativas, las escritoras y las artistas, han luchado asimismo contra una realidad distorsionada. Un canon literario que se defina a partir de la Biblia, los clásicos griegos y Milton, ocultará necesariamente la importancia y el significado de los trabajos literarios femeninos, del mismo modo que los historiadores hicieron desaparecer las actividades de las mujeres.

La historia se cuenta, la mayor parte de las veces, por personas con poder y a las mujeres se les ha prohibido conocer su propia historia. Además, hubo un temor muy grande por parte de los hombres con las mujeres y éste era que ellas compraran tierras y se dedicaran al comercio. El machismo no acepta que las mujeres se ganen su dinero y mucho menos que superen al hombre económicamente ni académicamente.

En la academia actual, aún existe un machismo por parte de las facultades en las distintas universidades, las cuales están compuestas y dirigidas mayoritariamente por varones, que no permiten que las mujeres ocupen diversas jefaturas y mucho menos verlas dirigiendo centros universitarios (rectoras).

Por dicha, poco a poco, las mujeres se están empoderando en muchos campos. Por ejemplo, extraordinarias astronautas, presidentas de bancos internacionales y unas cuantas ya han sido presidentas de países. (India, Nicaragua, Alemania, Costa Rica y Argentina) No obstante, la lucha continúa en cuanto a equiparación salarial y social. Asimismo, la entrega de premios Nobel a mujeres es demasiado bajo con respecto varones. Sólo el 6% son mujeres, el número lo dice todo, segregación, desigualdad, discriminación, un absoluto dominio masculino. Las élites académicas y económicas se

autoorganizan para afectar a las masas con filosofías esclavistas. Cabe mencionar lo que indica Briggs y Peat (2011) en la tercera ley del caos sobre la "coevolución" que es la posibilidad que tienen los sistemas de evolucionar conjuntamente, de cooperar, en vez de competir. Lo anterior no se cumple en el caso de la mujer, ya que el hombre ni siquiera la ha visto como competencia, sino más bien, como un objeto listo y atento para recibir órdenes masculinas. El machismo está sumergido en el miedo, terror en que las mujeres se empoderen y, aún peor, para este tipo de violencia (machismo) ser dominados, ya que éstos por un miedo enorme, oprimen para no llegar a ser los oprimidos.

La tercera forma de terrorismo silencioso, es un pensamiento económico que sería adoptado por la mayoría de los países del mundo: el capitalismo. Este sistema siempre se ha apoyado, sustentando, realimentado en la supremacía masculina que es el que tiene el poder y ha dejado a la mujer por fuera como un ente productor y manejador del capital.

Este sistema explota- esclaviza a los pueblos. Cabe preguntarse, ¿es bien visto por la sociedad que una mujer o grupo de mujeres tomen las riendas de los grandes negocios, del libre comercio, de las finanzas, del monopolio de cualquier tipo? En algunos países sería algo diabólico, un pecado y, quizás, en otros lugares irían a la cárcel. Por eso, cuando se escucha en las escuelas o noticias que el esclavismo se abolió en ciertos lugares del mundo, pienso en las injusticias que el "hombre" capitalista brinda cada día; este tipo de explotación es cínica, ya que al trabajador y, especialmente, a la mujer se le violan los derechos humanos como la libertad de expresión, jornadas largas de trabajo, la remuneración racional y justa y los derechos a la salud, especialmente a la población indígena mundial.

Asimismo, de acuerdo con casos que han surgido a la luz pública, si quedan

embarazadas las despiden sin ningún derecho laboral y, en otros países, si se atreven a reclamar derechos, las pueden inclusive matar. Como nos indican Boff y Hathaway (2009) el capitalismo depende del trabajo no pagado de las mujeres, del pillaje de los recursos del planeta y el trabajo pobremente compensado de las clases y las razas explotadas.

Además, el terrorismo del silencio produce víctimas y dolor, pero se ha silenciado con la potencia moral de las leyes de consenso democrático, que se aprueban a favor de los poderosos. Un ejemplo de ello es proyectar un salario mínimo para miles de personas que no sobreviven con esa cantidad de dinero. Lo triste es que el pueblo calla y se desangra psicológicamente.

En Costa Rica es común el despido de las mujeres estando embarazadas. El capitalista se aprovecha del terrorismo silencioso para no pagarles los derechos laborales. Luego, se contratan hombres para suplir esas plazas. En los medios criminales capitalistas, la mujer costarricense es captada para la prostitución, trata de personas, generalmente, mujeres usadas como empleadas-esclavas del sexo. Muchas de ellas callan por temor de ser asesinadas. Estos crímenes, parece que no llama la atención de las autoridades.

En otro sentido, uno de los principales logros jurídicos nacionales en materia de equidad e igualdad de género, fue la aprobación de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer (1990), conocida como Ley de Igualdad Real, que establece un conjunto de derechos políticos, sociales, económicos y educativos, entre otros, para que las mujeres no sufran discriminación por razón del sexo. Además, es de suma importancia que se equiparen los puestos de trabajo con los hombres, pero sobre todo, que a las mujeres les asignen labores donde se tomen decisiones importantes para la sociedad en general. Los políticos quieren

engañar a las masas nombrando magistradas y diputadas, solo para tranquilizar a los que se preocupan por la igualdad de oportunidades y la equidad laboral y humana. Solo es un disfraz de querer seguir fingiendo que somos un país pacífico, feliz y el más democrático. ¿Acaso no es una burla postular a una mujer para presidente de la República y luego ser manejada por capitalistas varones? Los partidos políticos tradicionales de Costa Rica son los que más hablan de paz, democracia e igualdad de oportunidades y son los que promueven la violencia... ya no tan silenciosa.

7. Conclusiones

El patriarcado aún domina el mundo, en unos países más que otros, provocan una gran marginación hacia las mujeres. Se compara con el narcotráfico que es como la plaga que se extiende día con día. Es decir, es una guerra interminable donde no existe un ganador o perdedor. El patriarcado causa dolor a todos los miembros de la familia, crea una falsa autoridad, en cambio, produce miedo, inseguridad y baja autoestima a quienes se les oprime. Este sistema de vivir, está presente a nivel mundial y parece que algunos varones desean seguir manipulando a las mujeres, engañándolas y maltratándolas.

Por eso, el empoderamiento no solo debe ser de las mujeres, sino también de las familias, comunidades, la prensa y, por último, el gobierno. Esto se puede lograr con nuevas oportunidades para las mujeres, escuelas de liderazgo, organizar seminarios sobre la importancia de la mujer y el hombre en la sociedad. Asimismo, equiparar puestos de trabajo y salarios con respecto a los hombres. Algo muy importante, es la educación de los hombres en cuanto a género, derechos humanos y culturalismo. Los varones están conscientes que tanto ellos, como las mujeres, son capaces para realizar cualquier

tarea, sea esta académica, profesional o técnica. Ya el sexo débil tampoco existe. Débiles son los ignorantes y los que oprimen o niegan la libertad, justicia, igualdad y equidad. Por otra parte, la religión ha sido un influyente partícipe del terrorismo universal silencioso, ya que en algunos libros como la Biblia y el Corán, los cuales fueron manipulados por hombres poderosos, escribían sus libros saboteando el papel importante de la mujer. De hecho, son pocas las mujeres destacadas en la Biblia, el Corán defiende la superioridad del varón y hace ver a las mujeres como protectoras de la casa y sumisas a sus esposos. Aún falta trabajo por parte de algunos países por erradicar poco a poco el patriarcado.

A las mujeres en general, se les escucha, no se callan ya que sus decisiones y formas de pensar y actuar han ayudado a las sociedades a evolucionar. Las mujeres no son objetos sexuales de los hombres, sino féminas pensantes, críticas, inteligentes y sobre todo con emociones e historias por contar. Ellas hacen la historia de los países y ya es hora de que ellas mismas lo cuenten, y no por las élites, la religión, ni ningún interés patriarcal. Ya es el momento, de que tanto mujeres, como hombres, colaboren mutuamente para detener los crímenes hacia las mujeres en todo el mundo. El terrorismo silencioso debe combatirse desde los hogares, escuelas y en el vivir diario.

El sistema político actual llegó para quedarse, ya que cada día llegan más transnacionales para competir contra pequeñas y grandes empresas nacionales. Muchas de estas compañías son dirigidas por mujeres. Al llegar capital extranjero, con tanto dinero para invertir y comprar las pequeñas microempresas de ciudad o barrio, llevan a estas mujeres a la ruina emocional y económica. Estas acciones las realizan para lograr el monopolio a nivel nacional, el cual se expande como una enfermedad. Solo unos pocos se curan y la mayoría empeora

su situación de salud. Los moribundos casi siempre son las mujeres, aun cuando son las que más pueblan este país. El capital sólo quiere hacer más capital a costa de los más desposeídos, mujeres que son jefas de hogar y quienes no se rinden para dar una pelea injusta, desfavorable y llena de incertidumbres.

8. Referencias

Boff, L. y Hathaway, M. (2009). El Tao de la Liberación, Una ecología para la transformación. Editorial Trotta: Madrid, España.

Briggs, J. y Peat, D. (2011). Las siete leyes del Caos. Publicado por acuerdo con Harper Collins Publishers, Inc, Nueva York, 1999.

Lerner, G. (1986) Mujeres en Red, ¿Qué es el patriarcado? Pag 1. Recuperado de: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396>

Lerner, G. (1990). La creación del patriarcado. Editorial Crítica: España

Ley N°7142. Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer. San José, Costa Rica, 8 de marzo 1990.

Mies, M. y Shiva, V. (1997). Ecofeminismo: teoría, crítica y perspectivas. Editorial Icaria: España.



Fuente de la imagen ilustrativa: Ben Kerckx en Pixabay. <https://pixabay.com/es/photos/mendicidad-mujer-pobreza-limosnas-1683496/>